

Problemas y reformas globales

La energía es tema del momento. Sus altos precios, derivados de los riesgos de suministro por la invasión de Ucrania, la falta de autoabastecimiento europeo y chino y las abultadas facturas energéticas de las familias, influyen en los procesos políticos. Aunque el descenso reciente de los precios del petróleo y el gas han causado más deterioro en la economía rusa que las propias sanciones impuestas por Occidente, el costo energético sigue alto. En la reciente cumbre de China con Rusia, sus líderes, Xi y Putin, acordaron incrementar relaciones económicas y militares. Ya para los primeros 8 meses de este año, el comercio bilateral rondaba los 120.000 millones de dólares, con crecimiento anual de dos dígitos. Es una relación estratégica que afecta la geopolítica global. Rusia vende energía; China, manufacturas, tecnología y servicios. Aunque la balanza es favorable a Rusia, el crecimiento de las ventas chinas va mucho más rápido que el de las rusas, y asegurar abastecimientos de petróleo y carbón en tiempos inciertos tiene su propio precio. Esa batalla de largo plazo la ganará China.

Europa, en enero de este 2022, importaba de Rusia el 40 % de su gas. Lo necesita para la industria, pero principalmente para la gente en veranos cálidos y en inviernos gélidos. La política de la Unión Europea ha hecho que el gas ruso en Europa pese hoy solo el 9 % con tendencia a la baja. Se ha acudido a otros proveedores del norte de África y se ha profundizado la proveedu-



La energía, una discusión mundial

Luis Carlos Villegas

ría de otros europeos y asiáticos. Sin embargo, se estima que las facturas eléctricas de los hogares se han incrementado entre 30 y 80 % este año en países como el Reino Unido, Italia, Francia y Alemania. Con este aumento, la discusión electoral se altera y se concentra en asuntos puntuales como, por ejemplo, qué subsidios se deben girar a las familias para enfrentar las alzas.

En Italia, las elecciones de Parlamento y de gobierno estarán marcadas por la energía. Derecha e izquierda están compitiendo con fórmulas y promesas a las familias de que sus ingresos serán protegidos. En el Reino Unido, la impresionante manifestación de aprecio póstumo por Isabel II ha aplazado la discusión energética que afectará los primeros meses de Liz Truss como primera ministra. Energía, refiriendo en Escocia, pedido de devolución de joyas y tesoros de la monarquía por parte de sus supuestos dueños históricos, y *brexit*, pondrán a prueba a Carlos III y su consorte en momentos difíciles para la monarquía.

Por el momento, Francia ha sido el único europeo en incumplir sus metas verdes en materia de renovables, con grave deterioro de su credibilidad ambiental. Veo térmicas de carbón y ACPM nuevamente produciendo electricidad. No podría ser de otra manera si se quiere estabilidad social y política de corto plazo.

La inflación también es global: alta en EE. UU., la UE, América Latina y China. Ningún banco central ha dejado de apelar al alza pronunciada de tasas de interés de referencia. La buena noticia, paradójica, es que el empleo sigue dinámico y fuerte, pero incierto sobre su comportamiento futuro.

En Colombia creemos que nuestros problemas son únicos y que los podemos solucionar solos. El de la energía es una amenaza mundial y se tiene que enfrentar de la mano del mundo, no interviniendo a quienes en lo interno tienen por misión impedir que la energía se politice y cambie con los vaivenes de las elecciones. Como se dieron subsidios a la gente para enfrentar el covid, deben darse para la energía. Al gobierno anterior le faltó sensatez con el precio de los combustibles; a este no le puede faltar decisión para subirlos y aliviar el déficit fiscal que implica mantenerlos congelados. No somos únicos, ni peores ni más creativos.

Así como no inventamos nada cuando reformamos nuestra política energética o de salud hace 30 años, tampoco estaremos inventando nada al revisarlas. Debemos unirnos a la discusión mundial para la reforma de los mercados. No cerrarnos.